

EL SEXISMO AMBIVALENTE: ¿UN PREDICTOR DEL MALTRATO?

PATRICIA GARCIA LEIVA
MARIA SOLEDAD PALACIOS
ESPERANZA TORRICO
YOLANDA NAVARRO
Universidad de Huelva

Resumen

El objetivo del presente estudio es evaluar si el sexismo hostil y benévolo puede predecir las actitudes hacia la violencia física y psicológica. Para ello se ha pasado a una muestra de 193 estudiantes de la Universidad de Huelva la adaptación al castellano de la Escala de Sexismo Ambivalente (Expósito, Moya y Glick, 1998) y un cuestionario sobre las actitudes hacia la violencia física y verbal (construido al efecto). Los resultados indican una relación lineal entre el sexismo, tanto el hostil como el benévolo, y las actitudes hacia la violencia para las mujeres.

INTRODUCCIÓN

La violencia contra las mujeres es un problema social de gran resonancia en los últimos años, como puede observarse a través de los medios de comunicación. Para poder poner remedio y, sobre todo, para prevenirlo, el estudio sistemático de sus causas es fundamental. Con el presente estudio tratamos de explorar las actitudes hacia la violencia física y psicológica contra las mujeres, considerándolo como un primer paso para entender los posteriores comportamientos violentos y/o justificativos de la violencia. Así mismo, examinamos la influencia del sexismo hostil y benévolo sobre las actitudes hacia la violencia contra las mujeres.

Consideramos que la violencia contra las mujeres es un mecanismo social fundamental para el mantenimiento de la posición subordinada de las mismas respecto de los varones y, por tanto, que estará fuertemente influenciado por las actitudes sexistas. Aunque la literatura acerca de las actitudes hacia la violencia contra las mujeres se ha enriquecido bastante en los últimos años, sin embargo hay pocos estudios en los que se comprueben los efectos del sexismo sobre estas actitudes.

Sexismo ambivalente

El sexismo ha sido definido como una actitud negativa o un comportamiento discriminatorio basado en la presumible inferioridad o diferencia de la mujer como grupo. Glick y Fiske (1996, 1997) han argumentado que aunque los varones podrían desear excluir a las mujeres de ciertas actividades y roles, también las necesitan en las relaciones íntimas y sexuales. De acuerdo con estos autores (1997, p. 121), "la existencia simultánea del poder estructural de los varones y el poder diádico de las mujeres (basado en la interdependencia en las relaciones) crean ideologías sexistas ambivalentes, compuestas del sexismo hostil y el sexismo ambivalente".

El sexismo hostil (SH) se refiere a las actitudes tradicionales y prejuiciosas hacia las mujeres, y se basa en la supuesta inferioridad de las mismas, articulándose en torno a las siguientes ideas: 1) un paternalismo dominador, entendiendo que las mujeres son más débiles e inferiores a los hombres, lo que legitima la figura dominante masculina; 2) la diferenciación de género competitiva, o sea, considerar que las mujeres son diferentes a los varones y que no poseen las características necesarias para triunfar en el ámbito público, por lo que deben permanecer en el ámbito privado (para el que sí están preparadas); 3) la hostilidad heterosexual, es decir, considerar que las mujeres tienen un "poder sexual" que las hace peligrosas y manipuladoras para los hombres. Actualmente este tipo de sexismo está socialmente condenado, por lo que no es políticamente correcto expresar estas actitudes abiertamente.

Sin embargo, el sexismo benévolo (SB) es mucho más sutil, y se define como un "conjunto de actitudes interrelacionadas hacia las mujeres, que son sexistas en cuanto que las consideran de forma estereotipada y limitadas a ciertos roles, aunque pueden tener un tono afectivo, así como suscitar comportamientos típicamente categorizados como pro-sociales o de búsqueda de intimidad" (Glick y Fiske, 1996, p. 491). Los componentes básicos del sexismo benévolo son: 1) el paternalismo protector; 2) la diferenciación de género complementaria, es decir, considerar que las mujeres tienen por naturaleza muchas características positivas que complementan las

características que tienen los varones; 3) la intimidad heterosexual, o sea, considerar la dependencia diádica de los hombres respecto a las mujeres (dependen de ellas para criar a sus hijos/as, así como para satisfacer sus necesidades sexuales y reproductivas). Este tipo de sexismo es peligroso en tanto que sutil, pues si bien los sexistas hostiles son fácilmente identificables, los benévolo no lo son tanto, y nunca se reconocerán a sí mismos como sexistas, por lo que se podría estar legitimando el sexismo.

Recientemente se ha realizado un estudio acerca del sexismo ambivalente y las actitudes hacia la violencia contra las mujeres (Sallaki, 2001), en el que se han hallado que los participantes con una alta puntuación en SH han mostrado actitudes más positivas hacia la violencia contra las mujeres que aquellos con puntuaciones más bajas en SH. Sin embargo, no se halló relación entre SB y actitudes hacia este tipo de violencia.

Objetivos e hipótesis

El objetivo principal de este estudio es evaluar si el SH y el SB predice las actitudes hacia la violencia –física y psicológica- contra las mujeres. Las hipótesis son:

El SH predice la VF (a mayor puntuación en SH, actitudes más favorables hacia la VF)

El SH predicen la VP (a mayor puntuación en SH, actitudes más favorables hacia la VF)

MÉTODO

Muestra

Han participado en el presente estudio 193 estudiantes de la Universidad de Huelva, con una edad media de 20.94 años (sd = 2.22). El 79.3% de los participantes eran mujeres y el 20.7% restante eran varones. En cuanto al tipo de estudios que cursaban, el 39.4% estudiaban Psicología, el 22.8% Trabajo Social, el 12.4% Psicopedagogía, el 11.9% Educación Social, el 7.8% Magisterio (la Especialidad de Educación Física) y el 5.7% Enfermería, distribuyéndose el 42.5% en primero y el 48.7% en segundo curso. El cuestionario fue administrado durante el transcurso de una clase.

Instrumentos

Hemos utilizado 2 cuestionarios. El primero es la escala de sexismo ambivalente –ASI- (Glick y Fiske, 1996) adaptada a la muestra española por Expósito, Moya y Glick (1998) con un coeficiente de fiabilidad alfa = .91 (alfa = .87 en la subescala SB y alfa = .89 en la subescala SH). El segundo es un cuestionario sobre actitudes hacia la violencia física y psicológica contra las mujeres creado al efecto. La mayoría de los ítems que miden VF han sido extraídos de 3 cuestionarios: a) el inventario sobre pensamientos distorsionados y sobre el uso de la violencia de Fernández-Montalvo y Echeburúa (1997); b) el inventario de creencias sobre el maltrato a la mujer de Saunders, Lynch, Gayson y Linz (1987); c) y algunos ítems sobre actitudes hacia el abuso sexual de Nayak, Byrne, Martin y Abraham (2003). La escala VF ha mostrado un coeficiente de fiabilidad alfa = .48, y la escala VP alfa = .83.

Procedimiento

Los estudiantes participaron de forma voluntaria y rellenaron los cuestionarios individualmente

RESULTADOS

Sexismo ambivalente

Los varones de nuestro estudio han mostrado un mayor grado de sexismo ambivalente ($m = 2.25$, $sd = .77$) que las mujeres ($m = 1.37$, $sd = .84$) $F(1, 184) = 34.34$, $p < .001$, lo que resulta consistente con investigaciones previas realizadas con muestra española. No se encontraron diferencias significativas para las puntuaciones obtenidas por las mujeres en SH ($m = 1.30$, $sd = .93$) y SB ($m = 1.44$, $sd = .97$). Tampoco se encontraron diferencias significativas en las diferencias obtenidas por los varones en SH ($m = 2.35$, $sd = .87$) y SB ($m = 2.12$, $sd = 1.08$). Las escalas de SB y SH estaban correlacionadas, $r = .50$, $p < .001$, lo que es consistente con investigaciones

previas llevas a cabo en España y en Estados Unidos (véase Expósito, Moya y Glick, 1998; Glick y cols., 2000; Glick y Fiske, 1996).

Sexismo ambivalente y actitud hacia la violencia contra las mujeres

Realizamos un análisis de regresión lineal para predecir, a partir del SB y el SH, tanto la VF como la VP. Los resultados obtenidos son los que se muestran en el siguiente esquema (figura

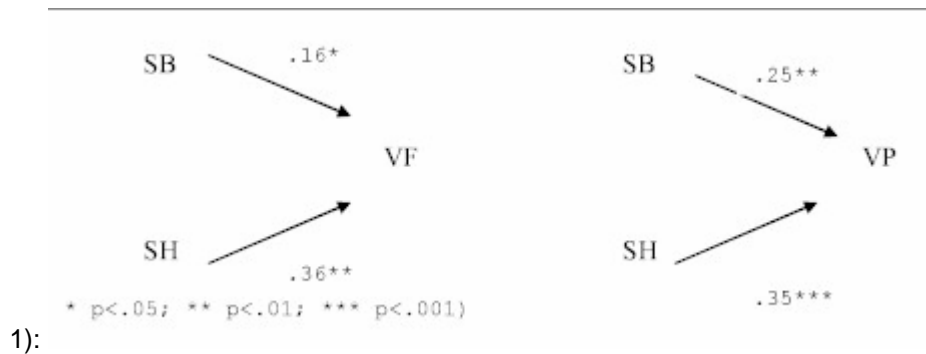


Figura 1. Resultados del análisis de regresión para predecir VF y VP a partir de SB y SH (con la muestra completa).

Como se observa en la figura 1, y de acuerdo a las hipótesis 1 y 2, tanto el SH predice significativamente las actitudes hacia la violencia física (VF) y hacia la violencia psicológica (VP). Pero además, a diferencia de los resultados hallados en otros estudios (Sakalli, 2001), el SB también predice las actitudes hacia VF y hacia VP. Esto significa que aquellas personas que puntúan más alto en sexismo hostil y en sexismo benévolo tendrán actitudes más favorables hacia la violencia física y hacia la violencia psicológica.

Si hacemos el mismo análisis en función del sexo de los participantes, los resultados muestran el mismo patrón en el caso de las mujeres, pero no en el caso de los varones, para los que no existe una relación lineal entre los dos componentes del sexismo ambivalente y las actitudes hacia la violencia física y psicológica. En la figura 2 se observan los resultados referidos a las mujeres.

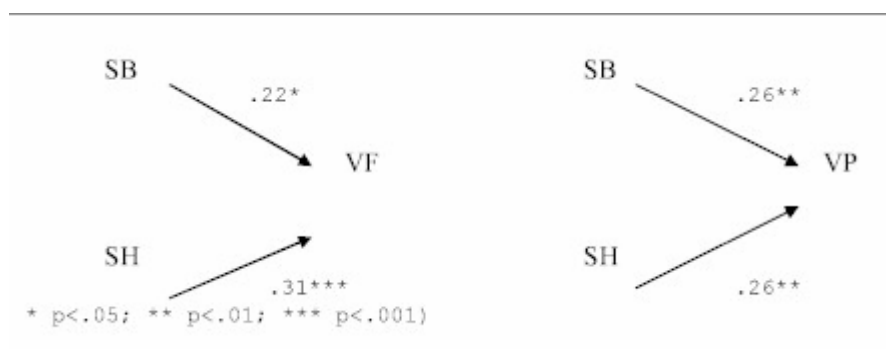


Figura 2. Resultados del análisis de regresión con la muestra de mujeres para predecir VF y VP a partir de SB y SH.

DISCUSIÓN

Nuestros resultados muestran una relación lineal entre sexismos y actitudes: cuanto mayor sea el sexismo, tanto benévolo como hostil, mayor tolerancia hacia la violencia física y psicológica. Sin embargo, esta relación no se da en el caso de los varones de nuestro estudio, sino sólo en el caso de las mujeres. Esto podría ser debido a la escasa muestra de varones con la que cuenta nuestra investigación (153 mujeres y 40 varones).

En resumen, a partir de nuestros resultados podríamos decir que los varones de nuestro estudio, en comparación con las mujeres, muestran mayores puntuaciones en sexismo hostil y en sexismo benévolo, así como una mayor

tolerancia sobre la violencia física y psicológica hacia las mujeres. Sin embargo, no se halla una relación lineal entre ambos tipos de sexismos y ambos tipos de violencia en los varones, lo que no nos permite predecir la violencia a partir del sexismo ambivalente. En el caso de las mujeres sí se produce esta relación y, por tanto, podríamos predecir las actitudes hacia la violencia a partir del sexismo tanto hostil como el benévolo. Estos resultados apuntan hacia la prevención de la violencia contra las mujeres a partir de la intervención sobre las actitudes sexistas (hostiles y benévolas), como señala Díaz-Aguado (2003; Díaz-Aguado y Martínez-Arias, 2001).

Es importante destacar que los hallazgos de este estudio están muy limitados a la muestra utilizada, no pudiéndose generalizar a otro tipo de población. Una de las limitaciones es el tamaño de la muestra y, más concretamente, el escaso número de varones. Todos los participantes son estudiantes universitarios de entre 18 y 29 años que pertenecen a carreras de las consideradas "sociales", como Trabajo Social, Educación Social, Psicología, etc. Así mismo, la escala creada para medir las actitudes hacia la violencia física posee un bajo índice de fiabilidad, lo que puede estar alterando los resultados. Para futuras investigaciones revisaremos estos ítems, y ampliaremos la muestra a personas de diferentes rangos de edad y de diferentes carreras universitarias, así como a personas que estén fuera de la Universidad, para poder sacar conclusiones más generalizables.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Díaz-Aguado, M.J. (2003). Adolescencia, sexismo y violencia de género. *Papeles del Psicólogo*, 84.

Díaz-Aguado, M.J. y Martínez-Arias, R. (2001). *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*. Madrid: Instituto de la Mujer (serie Estudios, nº 73)

Fernández-Montalvo, J. y Echeburúa, E. (1997). Variables psicopatológicas y distorsiones cognitivas de los maltratadores en el hogar: Un análisis descriptivo. *Análisis y Modificación de Conducta*, 23, 151-180.

Expósito, F., Moya, M. y Glick, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13 (2), 159-169.

Glick, P. y Fiske, S. (1996). The ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 12, 1323-1334.

Glick, P. y Fiske, S. (1997). Hostile and benevolent sexism: measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly*, 21, 119-135.

Glick, P.; Fiske, S.T.; Mladinic, A.; Saiz, J.L.; Abrams, D.; Masser, B.; Adetoun, B.; Osagie, J.E.; Akande, A.; Alao, A.; Annetje, B.; Willemsen, T.M.; Chipeta, K.; Dardenne, B.; Dijksterhuis, A.; Wigboldus, D.; Eckes, T.; Six-Materna, I.; Exposito, F.; Moya, M.; Foddy, M.; Kim, H.; Lameiras, M.; Sotelo, Ma.J.; Mucchi-Faina, A.; Romani, M.; Sakalli, N.; Udegbe, B.; Yamamoto, M.; Ui, M.; Ferreira, M.C.; Lopez, W. (2000). Beyond prejudice as simple antipathy: Hostile and benevolent sexism across cultures. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol 79 (5), 763-775.

Sakalli, N. (2001). Beliefs about wife beating among Turkish college students: the effects of patriarchy, sexism and sex differences. *Sex roles*, 44, 599-610.